

Escenas políticas

EL GALIMATIAS

IVAYA un zarangollo de cifras que han organizado los encuestadores! En eso de las encuestas y los sondeos de opinión, no es ya que estemos fuera de Europa y del Occidente; es que vamos ahora por el paleolítico inferior, y podemos compararnos con los papúes, con los zulúes o con los esquimales.

Nuestros encuestadores han entrado, antes que ningún otro español, en la posmodernidad socialista, y van hacia atrás como los retroprogresistas en el Gobierno.

Ayer, domingo, era el penúltimo día hábil, según la ley Electoral, para publicar encuestas electorales, y los grandes diarios nacionales divulgaron cada cual la suya, excepto ABC, que ha decidido no comprometer su seriedad en ninguno de esos sondeos, que terminan en un galimatías. Algunos grandes periódicos regionales también publican su encuesta, limitada a los límites de la Comunidad autónoma, y tampoco de ellas se saca mucha luz.

Las diferencias que obtienen los institutos especializados cuando afrontan una previsión electoral dejan de ser notables, o apreciables, o significativas, para entrar dentro de lo pintoresco y desconcertante. Algo tendrán que hacer los dirigentes y técnicos de esos institutos de opinión para no caer definitivamente en el descrédito y para evitar que se les oiga como quien oye llover o como si sus pronósticos fuesen bromas de futurólogos de aldea. Si seguimos así, llegará un momento en que será mejor encargar de eso al mago de Nápoles o a la vidente de Positano.

Hay algún encuestador que, a la hora de pronosticar el porcentaje de escaños que obtendrá el PSOE en el escrutinio del 22 de junio, se pasea holgadamente por una banda que va desde los 167 escaños a los 194. Y al pronosticar los escaños de Coalición Popular mueve un acordeón que empieza en los 86 y termina en los 105. Es como si, para pronosticar el resultado de un partido de fútbol, dijéramos que ganará el equipo que va en cabeza por una diferencia que oscila entre uno y veinticuatro goles. Pues, enhorabuena, señor técnico.

Esas cifras las tomo de la encuesta de Demoscopia, publicada y patrocinada por el diario «El país». Pero ni siquiera tomándose ese margen abarca el pronóstico de Demoscopia todos los demás. El Instituto Gallup (único que vaticinó el «sí» en el pasado referéndum) concede al PSOE 158 escaños, nueve menos que el número menor que contempla Demoscopia.

Y Emopública, que ha realizado su encuesta para «Diario-16», rompe también el límite de la cifra más alta y concede a los socialistas un máximo de 202 diputados. Nada menos que cuarenta y dos escaños separan la predicción mínima de una encuesta con la predicción máxima de otra. En la encuesta de Gallup, el socialismo se queda a dieciocho escaños de la mayoría absoluta, que pueden quedar reducidos a doce porque no se consideran los diputados que eligen Canarias, Ceuta y Melilla, mientras que en la encuesta de Emopública esa cifra clave para la mayoría absoluta (176 diputados) se rebasa en veintiséis.

En cuanto a los diputados que pueda conseguir el partido de don Adolfo Suárez, los pronósticos se mueven entre nueve y treinta y dos escaños, y entre el 5 por 100 de los votos y más del 11 por 100. El Partido Reformista de don Miguel Roca puede sacar desde tres a veinticinco escaños, y la Izquierda Unida desde cinco a dieciséis.

Pues miren, señores expertos en la opinión pública: eso no es un pronóstico preelectoral. Eso es una exhibición de ejercicios con el chicle, el bandoneón de «La cumparsita», la nariz de Pinocho o la bufeta del tío Anselmo. Es la carabina de Ambrosio, sólo que damasquinada. Bien es verdad que estamos en un país en el que para indicar que un estado no se ha llenado del todo se dice que había cuatro gatos, y que explica que en una fiesta estaba todo Madrid porque se habían reunido cincuenta personas. Y en el que ochocientos mil puestos de trabajo en más o en menos se considera un «error de cálculo». Y además, no vamos a pararnos en minucias de cincuenta diputados. ¿Será por diputados?

Jaime CAMPANY

